

DIOCESE OF SAN BERNARDINO



STATEMENT ON MORAL ACCEPTABILITY OF COVID-19 VACCINES

As we continue in this difficult journey of the COVID-19 pandemic, we pray for any and all medical advances that will bring about healing and protection for our brothers and sisters throughout the world. Chief among those is the development of a vaccine for COVID-19. Recent news reports and public information indicate that a vaccine will soon be available to the public, prioritizing those who are most vulnerable to COVID-19. This is, indeed, cause for hope and gratitude in us.

We also know that our Church remains attentive to the manner in which vaccines are developed and tested. It is important to us that these processes are morally grounded and reflect our reverence for all human life. These questions are rightfully being asked about the COVID-19 vaccines that are in development, and some recent media reports may have created some confusion among the faithful about this.

Therefore, we take this moment to provide some clarification about the moral acceptability of the COVID-19 vaccines, based on the information that is now available to us. Leadership of two committees of the United States Conference of Catholic Bishops – the Committee on Pro Life Activities, and the Committee on Doctrine – has provided information to guide us on this matter. The information provided jointly by the Pro Life Activities and Doctrine committees states that the vaccines developed by Pfizer and by Moderna do not utilize cell lines that originate from fetal tissue of an aborted baby for the design, development or production of the vaccine. While both companies did use a tainted cell line in one of the confirmatory tests for their vaccine, this connection to abortion should be viewed by Catholics as “remote” and not cause to refuse the vaccine on moral grounds, according to the information provided to us by the two national committees.

The Holy See provides another important reference point for us on this matter. The Pontifical Academy for Life provides guidance in the moral acceptability of vaccines that in some way might utilize cells from aborted fetuses. While we are called to raise objection to the use of such cell lines in vaccines, the Vatican makes the important conclusion that for the potential recipient, it is morally acceptable to receive the vaccine if there are no alternatives and there is serious risk to health.

As we know, the COVID-19 virus, indeed, represents a serious threat to the health and lives of our brothers and sisters. By receiving the COVID-19 vaccine to protect ourselves and our loved ones we will be answering the call of our Catholic faith to protect and promote human life. In that spirit, the Diocese of San Bernardino will encourage all to receive the COVID-19 vaccine and, further, will advocate for a just and equitable distribution of the vaccine in the communities where it is most needed.

Let us continue to hold each other in prayer during this difficult time and let us look to our faith to guide us in a response of mercy and compassion toward our brothers and sisters.

DIOCESE OF SAN BERNARDINO



DECLARACIÓN SOBRE LA ACEPTABILIDAD MORAL DE LAS VACUNAS DEL COVID-19

Mientras continuamos en esta jornada difícil de la pandemia del COVID-19, oramos por cualquier y todo avance médico que traerá sanación y protección para nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo. Entre ellos está el desarrollo de una vacuna para el COVID-19. Informes de prensa recientes e información pública indican que una vacuna pronto estará disponible al público, dándole la prioridad a los más vulnerables al COVID-19. Esta es, verdaderamente, una causa para tener esperanza y gratitud.

También sabemos que nuestra Iglesia sigue atenta a la manera en que las vacunas son desarrolladas y probadas. Es importante para nosotros que estos procesos sean morales y reflejen nuestra reverencia por toda vida humana. Estas preguntas correctamente se están haciendo con respecto a las vacunas del COVID-19 que se están desarrollando, y algunos recientes informes de prensa pueden haber creado confusión entre los fieles sobre esto.

Por lo tanto, tomamos este momento para proveer un poco de clarificación sobre la moralidad de las vacunas del COVID-19, basada en la información que actualmente está disponible a nosotros. Dos comités de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos- el Comité de Actividades Pro-Vida, y el Comité sobre la Doctrina-han proporcionado información para guiarnos en este asunto.

La información proporcionada conjuntamente por los Comités de Actividades Pro-Vida y Doctrina dice que las vacunas desarrolladas por Pfizer y por Moderna no utilizan linajes de células que originen de tejido fetal de un bebé abortado para el diseño, desarrollo o producción de la vacuna. Mientras que las dos compañías sí utilizaron un linaje de células contaminado en una de las pruebas confirmatorias para su vacuna, esta conexión al aborto debería de ser vista por los católicos como “remota” y no causar que se rechace la vacuna por razones morales, de acuerdo con la información que se nos proporciona por los dos comités nacionales.

La Santa Sede provee otro punto de referencia importante sobre esta materia. La Pontificia Academia para la Vida nos guía sobre la aceptabilidad moral de vacunas que pueden de alguna manera utilizar células de fetos abortados. Mientras estamos llamados a poner objeciones al uso de estos linajes celulares en vacunas, el Vaticano hace la conclusión importante que para el que potencialmente recibirá la vacuna, es moralmente aceptable recibir la vacuna si no hay alternativas y hay un riesgo serio a la salud.

Como sabemos, el virus del COVID-19, efectivamente, representa una amenaza seria a la salud y las vidas de nuestros hermanos y hermanas. Al recibir la vacuna del COVID-19 para protegernos nosotros y a nuestros seres queridos, estaremos respondiendo al llamado de nuestra fe católica de proteger y promover la vida humana. En este espíritu, la Diócesis animará a todos a recibir la vacuna del COVID-19 y, también, abogará por una distribución justa y equitativa de la vacuna en las comunidades donde más se necesita.

Continuemos orando el uno por el otro en este tiempo difícil y miremos hacia nuestra fe para que nos guíe en una respuesta misericordiosa y compasiva hacia nuestros hermanos y hermanas.